

**El Conflicto Generacional-Psicológico en la novela
"Cañas y Barro" de Vicente Blasco Ibáñez**

**Dr. Qasem Mohammed Helal/ University of Tikrit/
dr.qasem@tu.edu.iq**

**Dr. Muaed Ahmed Ali/ University of Baghdad
muaed_ahmed@yahoo.com**

**The Generational-Psychological Conflict in the novel
"Cañas y Barro" by Vicente Blasco Ibáñez**

Abstract

In the novel "reeds and mud", when all events were in a small village of Valencia called Albufera, social conflict was the difference in views on reality and ambition in one family consisting of three generations. From the other side we discussed the case of internal conflict (psychological) among the younger generation, where they live with disgruntled and refusing to reality and traditions and they feel frustrated and despair, as a result of the miserable reality and complex life which does not allow the man to be free of his actions and his thoughts.

Key Word: Novel, 20th Century, Blasco Ibáñez, Cañas Barro.

Resumen: en este artículo se destaca el conflicto Generacional-Psicológico en la novela "Cañas y Barro" del novelista español Vicente Blasco Ibáñez, cuando todos los eventos se desarrollaban en un pequeño pueblo de Valencia llamado La Albufera, el conflicto social era la discrepancia en los puntos de vista sobre la realidad y la ambición en una familia que constaba de tres generaciones. Así es el caso del conflicto interno (psicológico) de la generación más joven, donde viven con descontentos y rechazando la realidad y las tradiciones con frustración, como resultado de la realidad miserable y la vida tan compleja que no lo hace permitir que el hombre esté libre en sus acciones y sus pensamientos.

Palabras clave: Novela, Siglo XX, Blasco Ibáñez, *Cañas y Barro*.

Introducción

La novela *Cañas y Barro* (1902) es una de las mejores novelas sociales de Vicente Blasco Ibáñez (1867-1928) y una en la que se observa también

la dimensión psicológica de los problemas sociales. En esta obra el autor pudo reflejar/plasmar diversos aspectos de la vida real en España en los finales del siglo XIX y principios del XX. Los acontecimientos de la novela corresponden al tiempo y al lugar con una precisión absoluta; cada hecho y cada detalle tienen su sitio exacto en la narración. Todos los escritores y los críticos están de acuerdo con la opinión de que el estilo de Blasco Ibáñez se caracteriza por una narración detallista, la cual no deja escapar ninguno de los pormenores que se ajustan perfectamente a la realidad; sobre todo, en las novelas naturalistas, las cuales están dedicadas a lugares concretos. Precisamente por escribir la novela *Cañas y Barro*, Blasco Ibáñez visitó el lugar descrito en el libro, La Albufera de Valencia. Recordemos que el propio autor es nativo de esta ciudad; él siente un cariño genuino por esta localidad y por todo lo que forma parte de ella. Así describe la novela el escritor español, Antonio Espina: “(...) es una obra de penetrante aroma a tierra valenciana, ebria de luz, sensualidad y color de la huerta, el cielo y el mar”. (Espina, 1994, p. 131)

El objetivo de nuestro trabajo es mostrar la influencia negativa de la división de las clases dentro del sistema capitalista, el cual se manifiesta en la separación de la sociedad, provocando que se agraven todos los tipos de conflictos y que se genere una memoria negativa dentro de la generación joven.

Cuando hablamos del aspecto psicológico del conflicto, lo que analizamos con una especial atención son las palabras y los hechos de los protagonistas, sobre todo, los de la generación joven. En la novela sus representantes son Tonet y sus amigos Sangonera y Neleta. Sin duda, el motivo principal del conflicto es el hecho de que la sociedad está dividida en ricos y pobres; estos últimos son los que tienen que trabajar duramente, para no morir de hambre. Es natural que una persona que está luchando por sobrevivir no tenga un gran y noble objetivo en la vida; lo mismo se puede decir de sus ambiciones y sus aspiraciones. Se podría suponer que en la base de este problema está la economía y, como consecuencia, la injusticia social y la ausencia de las condiciones de la vida digna.

Blasco Ibáñez, gracias a las imágenes de la naturaleza, no sólo retrata la vida de los protagonistas de la novela, sino también, manifiesta su propia actitud negativa ante la realidad del sistema monárquico, en el cual gobierna la élite acomodada. Lo mismo demuestran los hechos reales de la

vida del escritor, el cual era republicano y formaba parte de la oposición a la monarquía: “La posición de Blasco Ibáñez se apoyaba en un principio muy firme, en la crítica abierta de la monarquía y de los militares...” (Tone, 2006, p. 110)

Su imaginación y su punto de vista están de acuerdo con la idea de la igualdad social, la cual fue proclamada por algunos filósofos en su deseo de liberar a la sociedad del conflicto que la quebrantaba:

“No es de sorprender que él cita la definición de los conflictos entre los ricos y los pobres de la sociedad dada hecha por Aristóteles, antes que poner de ejemplo cualquier época de la explotación de los esclavos u otra forma de labor dependiente; insistiendo de esta manera en el hecho de que el análisis político de Aristóteles refleja el modo marxista de entender el conflicto de clases”. (Yack, 1993, p. 214)

Blasco Ibáñez escogió La Albufera, precisamente, para describir negativamente cada uno de los detalles de la vida en ese lugar. La imagen de ese medio lago-medio ciénaga, escondido bajo las cañas, infunde horror. El escritor recrea el ambiente natural de la ciénaga que se halla en el silencio bajo la plena sombra de las cañas altas; donde crecen algas y limo tanto en la superficie como en el cieno; donde reina la suciedad, las inmundicias y el mal olor. Como señala Sebastia:

“la Albufera es descrita como espacio terrible de la laguna y el marjal, el ambiente de las fiebres endémicas, el mundo mísero donde no se come otra carne caliente que la del gorrión o del conejo cazados furtivamente, y la de las ratas de agua cogidas en canales y acequias”. (Sebastia, 1979, p. 42)

Sin duda alguna, La Albufera es una imagen simbólica, la cual personifica la injusticia, la violencia y la incertidumbre del destino de sus habitantes. Dejan mucho que desear las relaciones personales, ya que, en La Albufera, riñas y conflictos surgen con frecuencia. Hasta el amor, que presenta un interés especial, no es puro ni sincero. Blasco Ibáñez intenta describir el camino que desea escoger la nueva generación: el de la libertad y de la justicia; el deseo de enfrentarse a la injusticia y la disposición de aprender la lección terrible que se les ha dado a sus padres. No obstante, a los jóvenes les hace falta voluntad. El profesor Renard señala que la descripción que hizo Blasco Ibáñez incluye las particularidades que reflejan las desventajas del sistema estatal y, sobre todo, del social, cuya injusticia es evidente. La desigualdad social es el origen de todos los problemas

sociales. Según Renard:

“la propuesta ideológica que emana de la articulación de estas descripciones tiene un valor no de proclama, pero sí de mostrar un orden social injusto, que conlleva una buena dosis de violencia intrínseca, y cuyas salidas están bloqueadas por la imposibilidad manifiesta de las clases oprimidas de constituirse como sujetos de su propia emancipación”. (Renard, 2000, p. 156)

El novelista no sólo nos proporciona una imagen negativa de ese lugar, sino que lo convierte en un símbolo de miedo ante la incertidumbre y la desolación. Aun así, al escritor no le basta con la atrocidad de este pequeño mundo: él observa el dolor y el terror que genera este lugar, con sus aguas contaminadas, llenas de insectos, serpientes y otros reptiles. Este mundo es la fuente del horror que amenaza la vida humana en sentido global: no sólo la de los habitantes del lago, sino la vida de toda la población de Valencia.

“La apacible vega y la Albufera se convierten en una selva africana o amazónica, los reptiles escondidos se convierten en caimanes, las sencillas culebras silvestres se convierten en anacondas, los toros en hipopótamos y la vegetación acuática en un monstruoso octopus. Incluso aumenta anormalmente el tamaño de los insectos y las plantas”. (Cardwell, 2000, p. 353)

Estas exageraciones tétricas manifiestan la opinión del escritor sobre el sistema burgués del Estado, porque su efecto es igual al de una serpiente.

1. El Conflicto Generacional

Es posible que el conflicto generacional en el ejemplo de una familia pueda ayudarnos a comprender su esencia y su origen. Quizá, las diferencias entre las generaciones de la familia de los Paloma, se basen en el carácter, en los rasgos individuales y en las decisiones que toman. Ese conflicto aún no llega a convertirse en hostilidad; sin embargo, su influencia deja marcadas a las personas y su modo de ser. De todas maneras, cada sociedad tiene sus “marcos” que la determinan: la cultura, el patrimonio cultural, las tradiciones, todo lo que forma parte de la personalidad humana, sus principios morales y su religión. Es probable que en otra situación ese patrimonio y la cultura sean puntos fuertes de la generación anterior, la condición que les confiere la autoridad. Desde el principio, el respeto se basa en la diferencia de edad y se reconoce sin

pensar ni dudar, ya que el criterio principal son los años cumplidos. “El hijo puede sentir amor y respeto por su padre, pero al mismo tiempo, sentirse infeliz por su manera de dominar y puede sentirse indignado por cómo su padre humilla a su madre”. (Aysan, 2011, p. 9)

Es difícil definir cuál de las generaciones, la anterior o la actual, debería ceder ante la otra, mostrando más paciencia y comprensión; dar el primer paso hacia el encuentro y a la cooperación es un acto de responsabilidad. En adelante, veremos que esa tarea le corresponde a la generación anterior; debido a su experiencia vital, la que les sirve como criterio, y gracias a la cual saben actuar con más sabiduría. Cambiando la situación, una persona puede cambiar su modo de vivir completamente. También, es una manera de educar a la generación actual; ayudarla a formar y a desarrollar su propia personalidad. Respecto a la influencia de los mayores en el comportamiento de los jóvenes, podemos decir que no es tan significativa; puesto que comprende la combinación del carácter y de los rasgos individuales. Desde siempre la generación actual se ha basado en el ejemplo de los mayores para crear su modo de ser, su mentalidad y sus singularidades dentro de los límites del modelo, que han visto en sus padres.

Podríamos definir ese conflicto como una discrepancia en las opiniones y en las mentalidades de las personas en general, en su manera de afrontar nuevos acontecimientos y realidades. Sin embargo, en ese conflicto no hay lugar para el odio, ya que cada una de las generaciones se ha chocado con situaciones adversas que ha tenido que superar. Merece una atención especial el hecho de que exista una brecha entre las mentalidades de los representantes de ambas generaciones. Hablando de ese conflicto, tenemos que indicar que en la novela *Cañas y Barro* éste se desarrolla entre el tío Paloma, su hijo Tono y su nieto Tonet. Blasco Ibáñez describe al tío Paloma como una persona severa, solitaria y huraña, que no parece ser bondadosa. Es un conservador en su carácter y en su modo de vivir; también actúa como tal en las situaciones a las que lo aboca la vida. Hasta su manera de hablar revela que es una persona dura y rigurosa. Él no quiere cambiar las reglas de su existir, ni piensa que haga falta cambiar nada. Su deseo es conservar la herencia de su familia y de la sociedad en la que vive; lo que quiere es mantener el oficio de sus antepasados, los que desde siempre han sido pescadores de La Albufera. Él ha aprendido las

tradiciones y las leyes de la sociedad en la que creció, las que proclamaban el respeto hacia los mayores.

“El barquero aceptaba refunfunando esta transformación en las costumbres de la casa. La sensatez y la gravedad de su hijo le imponían cierto respeto, pero protestaba, apoyado en la percha, a orillas del canal, conversando con otros barqueros de su buena época”. (Blasco Ibáñez, 1916, p. 37)

De ese modo, Blasco Ibáñez procura subrayar sus esfuerzos de resguardar el patrimonio cultural y las tradiciones, lo cual se ve reflejado en la palabra “abuelo” que utilizan para referirse al tío Paloma. Por otro lado, la desventaja, a la que da lugar una situación así, consiste en que la generación anterior sigue al poder del Estado sin cuestionar su justicia ni razón; y sin oponerse a él.

Estos rasgos característicos que hemos mencionado anteriormente, entre ellas su renuencia a cambiar las cosas, se hace evidente cuando la generación de jóvenes decide tomar la situación en sus manos. Por ejemplo, el hijo del tío Paloma, Tono, quiere cambiar de profesión al ver que ésta no corresponde a sus ambiciones. Esta decisión es el primer acontecimiento que provoca el conflicto con el padre, el cual es el jefe de la familia, el único que tiene el poder:

“Por otro lado, su orientación al estatus atribuido no podía ser apoyada totalmente en el área profesional (la más orientada al éxito). De esta manera, la autoridad del padre se quedó debilitada en cierto grado; entonces, él no podía servir como un modelo de aspiraciones sociales. Sin embargo, su autoridad estaba firmemente apoyada por la formalizada estructura burocrática y por el formalizado sistema educativo”. (Shmuel, 1956, p. 318)

Al tío Paloma le parece ridículo el proyecto de su hijo, ya que cualquier cambio, en su opinión, es absurdo: “Con el abuelo no había que contar. El proyecto le había puesto de igual humor que al dedicarse su hijo por primera vez al cultivo de tierras...”. (Ibid., p. 95). Sin embargo, el tío Paloma tiene un carácter tiránico; no mantiene, o ha perdido, las buenas relaciones con otros habitantes del lago, lo cual también forma parte del conflicto, haciendo el abismo entre él y los demás aún más grandes.

“Aunque la falta de los jóvenes, tratándolos con gran respeto para comunicarse con ellos. Esta manera de encuadrar el asunto implica el hecho de que los beneficios públicos, dirigidos hacia los mayores,

representen el flujo de un sentido único: de los jóvenes hacia los mayores, por lo cual no existe la reciprocidad entre las generaciones”. (UN, 2001, p. 109)

El tío Paloma se empeña en tener la última palabra siempre y no se muestra flexible; tampoco sabe establecer una buena comunicación con otras personas. Desde su punto de vista, el trabajo tiene un carácter sagrado; y se hace por necesidad, no por deseo; asimismo, el oficio requiere concentración y seriedad: “El abuelo comenzó a mostrarse exigente y tiránico. Cuando le vio hábil en el manejo de la barca, ya no le dejó vagar a su capricho”. (Blasco Ibáñez, 1916, p. 53). Como hemos indicado antes, Tono no sigue sus deseos, es puntual y serio; sin embargo, quiere cambiar la situación de su vida. Es uno de los rasgos que lo diferencia de su padre y es la única vez cuando no toma en consideración su opinión. Tono opta por esta decisión después de haber visto a la gente rica, que llevaba una vida tranquila y feliz, sin sufrir carencias de nada. Por ejemplo, el viejo Cañamel, el dueño de la taberna, es un representante de la anteriormente citada clase social. Estas personas viven bien, ignoran la pobreza de la familia de los Paloma y de los demás.

“Eran burgueses de Valencia, con altas polainas y grandes fieltros, como guerreros del Transvaal, contoneando fieramente su blusa de innumerables bolsillos, silbando al perro y exhibiendo con orgullo su escopeta moderna dentro del estuche amarillo pendiente del hombro; labradores ricos de los pueblos de la provincia”. (Ibid., p. 233)

Asimismo, cuando Tono empezó a buscar otra vida mejor, su anhelo era vivir de una manera confortable, dejar la cabaña donde habitaba y construir una nueva casa. También, él quería un mejor futuro para su hijo.

“Su padre, a quien tanto respetaba, no había conseguido guardar un mendrugo para la vejez. Que le dejasen a él trabajar a gusto, y su hijo, el pequeño Tonet, sería rico, cultivaría campos cuyos límites se perderían de vista, y sobre el solar de la barraca tal voz se levantase con el tiempo una casa mejor que todas las del Palmar”. (Ibid., p. 40)

Lo que también diferencia a Tono de su padre, es la bondad y la disposición a ayudar a los demás: “Y el tío Tono, con una fe inquebrantable, seguía adelante, auxiliado únicamente por la Borda, una pobrecilla que su difunta mujer sacó de los expósitos, tímida con todos y tenaz para el trabajo lo mismo que él”. (Ibid., p. 15)

Su trabajo, lo ejercita con seriedad, ya que para él es algo sagrado; sin embargo, no le gusta la pesca, a pesar de que es un hombre fuerte y robusto, alto, musculoso y no tiene ningún inconveniente para no ejercer este oficio. Incluso su padre bromea al ver a su hijo hacer las tareas de casa. Paloma está convencido de que un cuerpo así está hecho para pescar. “Le repugnaba ver a su hijo, un hombretón ancho y forzado, inclinarse ante el hogar, en el centro de la barraca, soplando el fuego y preparando la cena”. (Ibid., p. 33). El empeño de Tono en cambiar las condiciones de su vida nos hace ver la capacidad de su espíritu de combatir con los desafíos de la vida: “No había en toda la Albufera hombre más trabajador que el tío Tono”. (Ibid., p. 14). En cambio, su padre no comparte sus ilusiones; y considera que sus iniciativas están condenadas al fracaso: “¡Y Tono metido en esta obra de piratas! ¡Habría que ver a un hijo suyo!, a un Paloma, convertido en labrador... Y el viejo reía como si imaginase un suceso irrealizable”. (Ibid., p. 38). Aquí podemos observar los rasgos tiránicos de la generación anterior que se han hecho parte de su carácter y son imposibles de cambiar. A pesar de que el proyecto de Tono es una tarea complicada y laboriosa, la oposición del padre no implica hostilidad sino inseguridad de que su hijo tenga la suficiente experiencia para alcanzar sus sueños con el nuevo oficio.

Respecto a la tercera generación, cuyo representante es el nieto del tío Paloma, es una persona totalmente diferente. Tonet no se parece ni a su abuelo ni a su padre; se ha alejado mucho de ellos y no han sido capaces de comprenderlo. En la novela el autor transmite el carácter de esta generación que huye de la responsabilidad y de los apuros de la vida. Estos jóvenes no tienen fe en que un camino duro los lleve a un resultado positivo, lo cual hace evidente su rasgo de carácter negativo tal como la falta de voluntad. Son incapaces de superarse a sí mismos; carecen de la ambición de conseguir una vida mejor dedicándose a un oficio. Los protagonistas de esta tercera generación, Tonet, su amigo Sangonera y Neleta, tienen el mismo modo de pensar y unos caracteres similares. Les gusta la vida de los ricos.

El autor también describe el otro lado de la realidad de la vida en La Albufera: las tradiciones de la gente pobre y su vínculo con la herencia religiosa, el cual es uno de los pilares de su existencia. Precisamente, la religión es una fuente de tranquilidad y quietud para los pobres; en ella

buscan su refugio y su amparo.

El novelista muestra que la generación actual no se preocupa de preservar las tradiciones ni la herencia de sus antepasados; por este motivo, siempre les faltará la razón. Como ejemplo, vemos a Tonet que tiene una relación amorosa con Neleta.

“(…), todo el pueblo, con acuerdo tácito, llamó novios a Tonet y Neleta, y ellos, como ligados para siempre por la noche de inocente contacto pasada en la selva, se buscaron y se amaron sin decírselo con palabras, como si quedase sobrentendido que sólo podían ser uno del otro”. (Ibid., p. 71)

Cuando alcanzó la mayoría de edad, se fue a Cuba a participar en la guerra, dejando a su amante en La Albufera. Al regresar, se dio cuenta de que amar a aquella mujer no era una buena decisión. Probablemente, es la consecuencia de que esta generación, que vive sin tradiciones ni patrimonio cultural, no sepa apreciar la importancia del amor verdadero y de los sentimientos sinceros. Asimismo, al volver a su pueblo, Tonet se entera de que Neleta está casada con el viejo, pero rico, Cañamel. Ella utiliza su hermosura y la belleza de su cuerpo para manipular a los hombres. Sin duda, ese matrimonio no tenía nada que ver con el amor, sino con el interés propio de Neleta que tan sólo quería conseguir el dinero del viejo tabernero. Y por supuesto, esta relación no se basa en sentimientos humanos; este hecho le deja estupefacto a Tonet: “Ante esta noticia, Neleta se mostró tal como era. Su vocecita mimosa, de dulzonas inflexiones, se tornó ronca; brillaron como si fuesen de talco las claras gotas de sus ojos, y por su piel blanca corrió una oleada de verdosa palidez.

“— ¡Recordóns! — gritó como un barquero de los que concurrían a la taberna. ¿Y para esto se había casado ella con Cañamel? ¿Para esto aguantaba una enfermedad interminable, esforzándose por aparecer dulce y cariñosa? Vibraba en pie dentro de ella, con toda su inmensa fuerza, el egoísmo de la muchacha rústica que coloca el interés por encima del amor”. (Ibid., p. 208-209)

El hecho de que ella se casa con un viejo enfermo, nos dice que los sufrimientos y el hambre pueden ser más fuertes que el amor en una sociedad capitalista e injusta, dividida en clases, como la de La Albufera. Esta situación refleja otro lado del carácter de la nueva generación: los jóvenes son pícaros y deshonestos para alcanzar sus metas. Por ejemplo, así es Neleta: “Los ojos de Neleta iban hacia el Cubano con una expresión

reveladora del desprecio que sentía por su marido”. (Ibid., p. 138)

El dinero se ha convertido en el objetivo principal de los habitantes de La Albufera; en el fondo, es el motivo del conflicto también. Quizá, el empleo frecuente de la palabra “dinero” en la novela, sea intencional; y su función es resaltar el papel importante que tiene la riqueza en la vida de los protagonistas. Sin embargo, las tradiciones y el patrimonio cultural sirven como un punto de apoyo para la gente, una razón que no le deja pensar sólo en el dinero. El origen del conflicto se completa con las ansias de tener dinero, dando ahora lugar a la hostilidad. El hecho de que el dinero se haya convertido en el objetivo principal, nos advierte de la ausencia del sentido positivo de la vida humana. Aquí se puede apreciar el contraste entre las mentalidades de las tres generaciones. La generación del tío Paloma tiene un objetivo muy claro, son personas activas y fuertes; su experiencia les permite conseguir sus metas, incluso, en las situaciones más desfavorables. Sus discursos siempre se apoyan en la realidad social; son conservadores y admiran los tiempos pasados. Desgraciadamente, la seriedad de su carácter les parece ridícula a los jóvenes. No obstante, la nueva generación se caracteriza por el deseo de tenerlo todo inmediatamente. Siempre se oponen a la experiencia de la generación anterior, a la que consideran un obstáculo que les impide que se cumplan sus ambiciones. Los jóvenes ven que los viejos son reacios a cambiar de opinión con el transcurso del tiempo. Tal vez, ese enfrentamiento haya parado la rueda de la vida en La Albufera y haya dejado fosilizada toda la energía de las generaciones de esa sociedad, cuyas esperanzas permanecen quebrantadas por la dura realidad.

2. El Conflicto Psicológico

La familia es el fundamento sobre el cual se basa la personalidad y los rasgos especiales de un niño; el entorno familiar le ayuda a aprender los principios básicos de la vida en sociedad. En la familia se cultivan y se desarrollan las capacidades del niño para establecer una buena comunicación con otras personas. Sin embargo, esta comunicación no se podrá alcanzar, si dentro de la propia familia no se han elaborado buenas relaciones. El trato con otras personas le ayuda al niño a conseguir el equilibrio psicológico y social. El papel fundamental de la familia es proteger a los miembros de una sociedad, prepararlos para convivir y para

servirle a esta misma. Asimismo, podemos decir que la familia es la piedra angular de la sociedad.

Las tradiciones y el patrimonio cultural funcionan como márgenes determinados que delimitan la vida y las acciones de cada generación. Estos márgenes, por supuesto, no están aislados de la situación económica que tiene un papel considerable en la formación y el desarrollo de la generación actual, y la convierte en los verdaderos y activos miembros de la sociedad. Como hemos mencionado antes, al final, esta situación influye en el comportamiento de las personas, en sus acciones, también en su psicología y en su mentalidad. En la novela *Cañas y Barro*, el autor crea varias figuras que manifiestan las particularidades del conflicto psicológico y de la vulnerabilidad de los protagonistas de dicha obra; sobre todo, en referencia a la generación actual, cuyos representantes son Tonet, Sangonera, Neleta y Borda. Esto se hace visible en su conflicto con la realidad, con las penurias de la sociedad en la que viven, la cual sufre del hambre, la pobreza y la ausencia de las condiciones para llevar una vida normal, cuyo resultado se expresa en las enfermedades frecuentes y en el bajo nivel cultural. En sentido global, ellos no tienen ni objetivos en la vida ni destino. El primer rasgo típico de la generación de los jóvenes y de su conflicto con la sociedad, es su rechazo al trabajo y a cualquier tipo de labor. Según la descripción que hace Blasco Ibáñez, son perezosos y absolutamente inertes.

“De este modo, el conflicto existente no queda resuelto, sigue viable, aunque en su forma primitiva; al igual que los problemas que no han sido solucionados e ideas que afectan la personalidad a lo largo de su desarrollo (la formación del carácter). Bajo determinado estrés interior y exterior, el surgimiento de lo reprimido se manifiesta con los síntomas psiconeuróticos”. (Withlock, 1974, p. 66)

Así, podemos ver que Tonet, como lo hemos destacado anteriormente, no tiene afán ninguno de trabajar y tampoco soporta presión alguna. Desde su punto de vista, el trabajo es algo negativo; el hombre debería llevar un estilo de vida bohemio:

“*Escolta Tonet, escolta (...)*. Él era criatura de Dios y a Él se confiaba. No quería insultar al Señor trabajando, como si dudase de la bondad divina que había de socorrerle (...). Él quería ser como los pájaros del lago, como las flores que crecían en los carrizales: vago, inactivo y sin otro recurso que la

divina Providencia”. (Blasco Ibáñez, 1916, p. 145)

Cuando una persona se encuentra en una situación adversa, rodeada de unas condiciones insoportables, las posibilidades de que se rinda y quiera huir de los sufrimientos internos y de la sociedad aumentan. Ese tipo de comportamiento suele manifestarse en la adicción a las bebidas alcohólicas y en el pasatiempo en bares y tabernas: “En muchas sociedades el consumo de alcohol es comprendido como la consecuencia de la pobreza continua y del paro en mayor grado, que la causa original de la pobreza”. (Narayan, et al., 2009, p. 74)

Es el comportamiento propio de Tonet, el cual pasa todo su tiempo en el bar, sin querer pensar en lo que está pasando a su alrededor, en la realidad espantosa de la sociedad que le rodea: “Al día siguiente Tonet volvió a embriagarse. No quería verse a solas con su razón: necesitaba embrutecerla con el alcohol para conservarla muda y dormida”. (Blasco Ibáñez, 1916, p. 267)

No es capaz de aguantar esta presión; y ni siquiera su mente lo soporta.

“la última de su existencia de hombre, la primera de una vida de sombras, que atravesaba a tientas, con el cerebro oscurecido por el alcohol. El recuerdo de aquella noche le hacía temblar apenas se sentía libre de la embriaguez”. (Ibid., p. 272)

Esta situación es común no sólo para la generación actual representada por Tonet y sus amigos, sino para todos aquellos que se refugien en el alcohol como modo de evasión, escapando de esta realidad llena de sufrimiento, aunque sea tan sólo un corto lapso de tiempo.

Es probable que otra razón del conflicto sea la ausencia de condiciones dignas de vivir, lo cual, a su vez, provoca enfermedades; además, la soledad hace a las personas sentirse como si estuvieran encerradas en una prisión grande y horrible, sin salida, sin manera de salvarse, ya que el conflicto psicológico hace que las personas vean sólo lo que está delante de ellas y que sean capaces de conseguir únicamente metas concretas:

Como hemos indicado anteriormente, un nivel de cultura muy bajo y una autoconsciencia poco desarrollada debilitan la voluntad de las personas y las hacen ineptas para enfrentarse a los desafíos de las circunstancias y de cambiarlas. El autor describe las condiciones tristes en las que se ven obligados a estudiar los alumnos del pueblo; el ambiente de la escuela

tampoco ayuda a estudiar bien.

“Todos iban vestidos de colores claros, con alpargatas de esparto o descalzos, y de esta muchedumbre sudorosa y apretada surgía el eterno hedor viscoso y frío de los anfibios criados en el barro”. (Ibid., p. 119)

El hecho de que el conflicto gira alrededor del dinero se manifiesta en el comportamiento de los protagonistas y en la competición entre ellos en su afán de conseguir la riqueza.

“La Samaruca era fuerte e inspiraba cierto miedo a las comadres del Palmar, pero Neleta, con su sonrisita dulce y su voz melosa, ocultaba una vivacidad de víbora y mordía a su enemiga en la cara con un furor que la hacía tragarse la sangre”. (Ibid., p. 209)

Un ejemplo de este conflicto se expresa en la oposición entre Neleta y la hermana de Cañamel, Samaruca, que está en contra de su casamiento:

“Los únicos que no aceptaban esta solución eran la Samaruca y sus parientes. Neleta no se casaría: estaban seguros de ello. Era demasiado mala aquella mujercita de melosa lengua para hacer las cosas como Dios manda”. (Ibid., p. 214)

En esta cita el escritor muestra que los padres de Cañamel pertenecen a la clase alta, mientras que Neleta ha logrado entrar en este círculo gracias a su astucia. Incluso después del casamiento, Neleta no cuida bien a su marido, a pesar de que este necesita atención:

“¡Famoso Cañamel! Siempre enfermo y lamentándose, mientras su mujer, cada vez más guapa y amable, reinaba desde su mostrador sobre todo el Palmar y la Albufera. Lo que él tenía era la enfermedad del rico: sobra de dinero y exceso de buena vida”. (Ibid., pp. 8-9)

Este hecho demuestra que la relación que existe entre ellos no es sincera ni humana; ni siquiera con Tonet Neleta es honesta: “No era que Neleta se cansase de aquellos amores. Le quería, pero su riqueza la daba sobre él una gran superioridad”. (Ibid., p. 219). Neleta le es infiel a su marido, manteniendo una relación adúltera con Tonet, el mejor amigo de Cañamel, que pasa todo su tiempo libre en la taberna de este. “Era Cañamel, que parecía cobijarle con sus ojos cariñosos. Tenían que hablar: por algo habían sido siempre buenos amigos, y la taberna era como la casa de Tonet”. (Ibid., p. 132)

Los sufrimientos de la realidad amarga la hacen ver una diferencia enorme entre su pasado y su presente. Neleta se da cuenta de que los

sufrimientos de su infancia son la razón de su comportamiento actual. Es evidente que la avaricia se ha apoderado de las mentes humanas; conseguir dinero se ha convertido en su único anhelo, lo cual fomenta una sensación de aislamiento entre las personas. Por último, se puede apreciar que la relación entre Neleta y Tonet es hartamente interesada, pues el citado protagonista procura conseguir una parte de la riqueza. Ahora su estado emocional parece más inestable; Tonet está nervioso, por lo cual sus citas se hacen más cortas y, a menudo, desagradables. La situación sigue igual hasta el momento en el que Neleta se entera de su embarazo. Cuando Neleta se lo comunica a Tonet, él experimenta un horror, pero al mismo tiempo se siente satisfecho:

“pero ahora, tras dos meses de observación, estaba segura. Iba á ser madre... Tonet se sintió aterrado y satisfecho al mismo tiempo, mientras ella continuaba sus lamentaciones”. (Ibid., p. 220)

Tonet está sufriendo un conflicto psicológico muy grave. Ha perdido su voluntad; y mientras está con Neleta, alberga una esperanza de conseguir una parte de la riqueza que ella tiene:

“Tonet la oía aterrado. Intentó resistirse, pero la mirada de Neleta impuso cierto miedo a su voluntad siempre débil. Además, también él se sentía mordido por la codicia: todo lo de Neleta lo consideraba como suyo, y se indignaba ante la idea de partir con los enemigos la herencia de la amante. Su indecisión le hacía cerrar los ojos, confiando en el porvenir. La cosa no era para desesperarse: ya vería de arreglarlo todo. Tal vez su buena suerte vendría a resolver el conflicto a última hora”. (Ibid., p. 229)

Mientras ella está dando a luz, Tonet experimenta un miedo profundo y se siente perdido. Sale fuera y mira hacia el cielo nocturno, en el cual las estrellas le parecen de color rojo. Se le nubla la mente cuando decide deshacerse del pequeño bulto que sostiene en sus manos.

Probablemente, Blasco Ibáñez hace a su personaje ver las estrellas de color rojo como símbolo de una muerte inminente; la luz roja de las estrellas se repite varias veces en la novela: “y como rojas estrellas brillaban a flor de agua los manojos de inflamadas hierbas”. (Ibid., p. 246). En la opinión del novelista, todos los sufrimientos tienen su origen en la pobreza; y este pensamiento de que el dinero puede solucionar cualquier problema, lo expresa a través de su personaje.

En el último episodio se describe el modo de suicidio que ha elegido

Tonet: en la orilla del lago junto a las cañas que crecen del barro; su cuerpo inerte simboliza la desesperación y un conflicto grave:

“Cerca del amanecer la luz se apagó. Habían encontrado el cadáver, después de dos horas de busca angustiada; tal como lo vio el abuelo, con la cabeza hundida en el barro, los pies fuera del agua y el pecho convertido en una masa sanguinolenta, destrozado a boca de jarro por la metralla de los cartuchos de caza”. (Ibid., p. 291)

El conflicto obtiene su desarrollo en un ambiente del aislamiento y de las condiciones de enfermedades y de la desesperación. Tonet lo ve todo de color negro; es consciente de que el destino de su hijo ilegítimo y de él mismo es indefinido:

“Parecía que instantáneamente se le había despertado una nerviosidad extraña que aguzaba sus sentidos. Oía todos los rumores del pueblo, hasta los más insignificantes, y le parecía que las estrellas tomaban un color rojo. El viento estremeció un olivo enano inmediato a la taberna, y el rumor de las hojas hizo correr a Tonet, como si todo el pueblo despertase y se dirigiera hacia él preguntando qué llevaba bajo el brazo”. (Ibid., p. 224)

Al final de cada capítulo hay una escena que refleja la vida triste de los habitantes de La Albufera. Así se describe el fin de la vida del protagonista que se suicida. Tonet lleva a su hijo recién nacido a la orilla del lago y lo deja en el cañaveral, donde más tarde se suicida él mismo. Cuando se descubre el cadáver de Tonet, el tío Paloma muestra un carácter y una voluntad de hierro; asimismo, Blasco Ibáñez resalta el hecho de que la generación anterior tiene unos principios fuertes, que se apoyan en el patrimonio cultural y en las tradiciones.

Sin embargo, la hermanastra de Tonet, Borda, es un símbolo de una persona con principios, con tradiciones y con un sentido de patrimonio cultural; una persona que vive dentro del marco social y de su moral. Ella no tiene familia, la encontró abandonada y la adoptó la madre de Tonet: “la Borda, aquella expósita infatigable, que valía más que un hombre”. (Ibid., p. 24). Su figura sirve como reflejo de una sociedad ideal, en la cual ella goza de su voluntad y de su paciencia, respeta su oficio y busca el camino recto. El joven se esfuerza por ayudar “a su familia” y trabaja junto al tío Toni:

“su hijo le ayudaba de vez en cuando para declararse cansado a los pocos días, y el tío Tono, con una fe inquebrantable, seguía adelante, auxiliado

únicamente por la Borda, una pobrecilla que su difunta mujer sacó de los exósitos, tímida con todos y tenaz para el trabajo lo mismo que él”. (Ibid., p. 15)

Blasco Ibáñez plasma cada uno de los conflictos psicológicos que sufren las personas que viven aisladas de la sociedad. No obstante, la misma sociedad está dividida y es regida por terratenientes y por la burguesía. Las metas de la gente pobre son inalcanzables y sus sueños están condenados a la frustración; el hombre vive en este conflicto con la sociedad y consigo mismo; cualquier esperanza que surja, es efímera.

Posiblemente, el título que Blasco Ibáñez escogió para su novela, sea simbólico. En él se encierra un sentido implícito: la expresión del conflicto psicológico. Según nuestro punto de vista, el simbolismo está en el contraste entre el barro y las cañas, lo cual podría aludir a una sociedad dividida en clases. Así, las cañas son altas, rectas, de color vivo; sin embargo, por dentro están huecas; tampoco dan frutos. Esta descripción podría corresponder a la clase pudiente que gobierna la sociedad: sus almas están vacías, por eso los sentimientos de otras personas no tienen importancia alguna para ellos. Los representantes de la clase alta, por desgracia, tampoco pueden servir de soporte o base decente para erigir la sociedad, ya que su propia vida, sus instintos y la riqueza son sus únicas preocupaciones.

En cuanto a la segunda parte del título, la palabra “barro” representa la dura realidad de la vida de los pobres: el barro está mezclado con los restos podridos del pescado y con los excrementos de los animales; todo eso es una fuente perpetua de infecciones y de enfermedades. La mortalidad de la población de la Albufera es muy alta; mayormente, son los niños los que sufren en estas condiciones insoportables. En la novela están muy bien reflejadas las dos realidades sociales de esa época. Los pobres llevan una vida muy dura, llena de desgracias y carencias; realmente, nadie sabe ni se preocupa por la situación verdadera de estas personas, ya que la importancia y la riqueza de la burguesía lo eclipsan todo, como las cañas altas ocultan todo lo que esté a sus pies. Sin embargo, las cañas pueden vivir y crecer solo gracias al barro que las alimenta. Lo mismo se puede decir de la división de las clases sociales en España de aquella época; los ricos se hacen más ricos aprovechándose de los pobres y de sus esfuerzos para sobrevivir, dejándolos en la miseria y en la oscuridad de su vida

trágica.

CONCLUSIÓN

No se puede negar el hecho de que la guerra y la catástrofe afectaran la vida y la psicología de la gente; quedaron huellas en su memoria y en su comportamiento aniquilando el equilibrio moral de las personas, independientemente de su edad. Posiblemente, junto con la guerra, la terrible situación económica, la pobreza, la ausencia de las condiciones dignas de vida y el paro, también tuvieron su papel en la decadencia psicológica de las personas. No es de sorprender que la gente que sufre hambre poco a poco vaya olvidando sus tradiciones y su patrimonio cultural; la supervivencia se convierte en su única preocupación, lo cual lleva al debilitamiento o incluso, a la pérdida de las relaciones humanas. Aquí está la sabiduría de la generación anterior: es inútil adoptar el patrimonio cultural y las tradiciones sin pensar, ya que las razones de la generación actual para rehusarlos pueden resultar de peso.

El hambre y la pobreza son más potentes que las tradiciones y el patrimonio cultural; son capaces de derrumbar los esquemas de la mente y de la razón; según el filósofo chino Mencius, “del hombre que tiene hambre no se puede esperar que aspire a los objetivos elevados, a los ideales y a las tradiciones”.

En la novela se juntan la presión de las condiciones y la pérdida de las tradiciones y del patrimonio cultural, destrozando las esperanzas de la gente de una vida mejor. Blasco Ibáñez quería mostrar la influencia negativa del sistema burgués, que dominaba todos los ámbitos de la vida social, especialmente la de los pobres. Asimismo, el escritor expresa a través de su novela la importancia del mutuo esfuerzo para entenderse y mantener la conexión entre las personas. Es imprescindible adoptar y aceptar las tradiciones y el patrimonio cultural en cualquier tipo de situación, ya que ayudan a sobrevivir a pesar de unas condiciones adversas.

La lección que podría aprender la generación actual, consiste en que algún día, ellos también pasarán a formar parte de la generación anterior; es posible que sus hijos o sus familias no compartan sus creencias y se pongan en su contra. No obstante, la novela encierra un consejo para la generación anterior, igualmente: es necesario establecer una conexión con los jóvenes y estar abiertos a los cambios en la vida, por muy insólitos que sean. Es decir, la novela es un modelo de cómo deberían coexistir ambas

generaciones, respetándose mutuamente y aprendiendo la una de la otra.

Bibliografía

1. Aysan Sevker & Jan E. Trost, (2011). *Skeletons in the Closet: A Sociological Analysis of Family Conflicts*, Wilfrid Laurier University, Ontario.
2. Blasco Ibáñez, Vicente (1916). *CAÑAS Y BARRO*. Prometeo Sociedad Editorial, Gefmanias, FS., Valencia.
3. Coleman, John & Hagell, Ann (2007). *Adolescence, Risk and Resilience: Against the Odds*. John Wiley & Sons. West Sussex.
4. Carnevali, Francesca & Strange, Julie-Marie (2014), *Twentieth-century Britain: economic, cultural and social change*, Routledge. New York.
5. Eisenstadt, Shmuel Noah (2017). *From Generation to Generation: Age Groups and Social Structure*. New Brunswick, USA, New Jersey.
6. Espina, Antonio (1994). “Ojeada actualizante sobre Blasco Ibáñez (1867-1928)”, *Ensayos sobre literatura, actualizante sobre Blasco Ibáñez (1867-1928)*. Pre-textos, Valencia.
7. Joan Oleza & Javier Lluch (2000). “Vicente Blasco Ibáñez 1898-1998, la vuelta al siglo de un novelista”. *Actas del Congreso Internacional celebrado en Valencia del 23 al 27 de noviembre de 1998*. Vol.1. Generalitat Valenciana. Valencia,
8. Marx, Karl Marx (1973). *On Society and Social Change*. University of Chicago, Chicago.
9. Ma, H., Liu, E., Liu, X., & Liu, F. (2007). “Family and marriage in China after the implementation of the single-child policy”, In A.S. Loveless & T.B. Holman (Eds). *The family in the new millennium: World voices supporting the “natural” clan*. Westport, CT: Greenwood Publishing Group, Inc.
10. Narayan, Deepa; Pritchett, Lant; & Kapoor, Soumya (2009). *Moving Out of Poverty: Volume 2. Success from the Bottom Up. Moving Out of Poverty*. Volume 2, World Bank and Palgrave Macmillan. Washington. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/11838> License: CC BY 3.0 IGO.”
11. Patrick J. Clarke (2002). *Examining Philosophy and Ethics: Answers for a Level*. Nelson Thornes, London.
12. Renard Álvarez, Santiago (2000). “Ideología y forma literaria en la narrativa de Blasco Ibáñez”. Garín Llombart, Felipe y Tomás, Facundo: *En*

el país del arte: primer encuentro Internacional Vicente Blasco Ibáñez, literatura y arte en el entre siglos hispánico: Roma, 3 y 4 de diciembre de 1998. Valencia, Direcció General del Llibre, Arxius i Biblioteques.

13. Sebastia, Enric (2000). *La Sociedad Valenciana en Las Novelas de Blasco Ibáñez: Proletariado y Burguesía.* Fundación Instituto Historia Social, Valencia.

14. Tone, John Lawrence, (2006). *War and Genocide in Cuba 1895-1898.* University of North Carolina Press, Carolina.

15. United Nations (2001). *The World Ageing Situation: Exploring a Society for All Ages.* Dept. of Economic and Social Affairs, New York.

16. Whitlock, Francis Antony; Charalampous, K. D.; & Edward J. Lynn. (1974), *Amphetamines: Medical & Psychological Studies.* MSS Information Corporation, New York.

17. Yack, Bernard, (1993). *The Problems of a Political Animal: Community, Justice, and the Conflict in Aristotlian Political Thought.* California Press, University of California, California.

Translation the bibliography

2. Blasco Ibáñez, Vicente (1916). *Reeds and Mud.* Prometeo Editorial Society, Gefmanias, FS., Valencia

6. Espina, Antonio (1994). “Look update about Blasco Ibáñez (1867-1928)” *Essays on literatura, database up to date about Blasco Ibáñez (1867-1928).* Pre-texts, Valencia.

7. Joan Oleza & Javier Lluch (2000). “Vicente Blasco Ibáñez 1898-1998, The return to the century of a novelist” *Proceedings of the International Congress held in Valencia , from 23 to 27 November 1998* . Vol.1.Valencizna Ceneralitat .Valencia.

12. Renard Álvarez, Santiago (2000). “Ideology and literary form in the narrative of Blasco Ibáñez”. Garín Llombart, Felipe y Tomás, Facundo: *In the country of art: first international meeting Vicente Blasco Ibáñez, literature and art in the Hispanic centuries: Rome, 3 and 4 December, 1998.* Valencia, General Direction of the Book, Archives and Libraries.

13. Sebastia, Enric (2000). *The Valencian Society in The Novels of Blasco Ibáñez: Proletariat and Bourgeoisie.* Social History Institute Foundation,

صراع الأجيال النفسي في رواية "القصب والطين" لبيثنته بلاسكو إيبانيث

ا. م. د. قاسم محمد هلال / جامعة تكريت - كلية الآداب

م. د. مؤيد احمد علي / جامعة بغداد - كلية اللغات

تاريخ الاستلام: ٢٠١٩ / ١ / ١٤

تاريخ القبول: ٢٠١٩ / ٣ / ١٢

الملخص

يبرز البحث صراع الأجيال النفسي في رواية "القصب والطين" للروائي الإسباني بيثنته بلاسكو إيبانيث. كل أحداث الرواية تجري في قرية صغيرة من قرى مدينة فالنثيا تدعى (البوفيرا). الصراع الاجتماعي كان متمثلاً في التناقض في وجهات النظر تجاه الواقع والطموح لعائلة تتكون من ثلاثة أجيال. كما يبرز العمل أيضاً حالة الصراع الداخلي (النفسي) لجيل الشباب، حيث يعيشون ساخطين ورافضين الواقع والتقاليد بأحباط، كنتيجة لواقع بائس وحياة معقدة لا تسمح للإنسان بأن يكون حراً في أفعاله وأفكاره.